

Lanzamiento de la Red Latinoamericana de Estudios Patrísticos (RELAEP)



Estiven Valencia Marín

Universidad Católica de Pereira, Colombia.
ORCID: 0000-0001-9652-7701

Andrés Mauricio Quevedo Rodríguez

Universidad Santo Tomás, Colombia.
ORCID: 0000-0002-7915-6491

Sesión virtual, 7 de diciembre del 2022 coincidiendo con la fiesta de San Ambrosio de Milán

Convocada por diferentes estudiosos de los Padres de la Iglesia y del cristianismo antiguo en Latinoamérica, a saber, los profesores Ana Cristina Villa Betancourt, Andrés Mauricio Quevedo Rodríguez y Estiven Valencia Marín, de Colombia; Alejandro Nicola y Francisco Bastita-Harriet, de Argentina; Bruno Gripp, de Brasil; Pamela Chávez Aguilar, de Chile; y Jesús Ma. Aguiñaga Fernández, de México, la sesión de apertura de la RELAEP contó con la presencia de interesados en su constitución. Como red académica naciente, la RELAEP busca vincular investigadores dedicados a los Estudios Patrísticos con el objetivo de dar a conocer proyectos y trabajos que se realizan en esta especialidad; desarrollo este pensado desde la articulación de diversas áreas del saber, como literatura, filología, teología, filosofía e historia, las cuales suscriben al estudio sobre la Antigüedad cristiana.

En dicha sesión se socializaron algunos objetivos de la red, que se resumen en la promoción de espacios de discusión (posibles eventos que puedan gestionarse junto con Universidades Latinoamericanas) y difusión de contenidos relacionados con la vida y obra de los autores de la Antigüedad cristiana (a través de los medios virtuales). Acompañó con una conferencia Pamela Chávez Aguilar, profesora de la Pontificia Universidad Católica de Chile (UC). La conferencia dedicada a la obra literaria de Edith Stein, al *Te Deum Laudamus*, reveló aquel influjo que los Padres de la Iglesia (en este caso evoca las figuras de Ambrosio de Milán y Agustín de Hipona) ejercieron en el pensar y los escritos de la filósofa y mística carmelita del siglo XX. A continuación, se refiere *in extenso* el discurso enunciado en la sesión orientada por la ya aludida conferencista:

Al reunirnos a celebrar el inicio de esta red, hemos elegido detenernos en la pieza literaria dramática escrita por la religiosa carmelita Teresa Benedicta de la Cruz. Compuesta para su presentación con motivo del onomástico de la abadesa Antonia Ambrosia del Carmelo de Echt (Holanda) hace ochenta y dos años: el 7 de diciembre de 1940, la sencilla obra –algo como un auto sacramental hagiográfico contemporáneo– presenta las figuras arquetípicas de Ambrosio de Milán y Agustín de Hipona en un diálogo nocturno. Invitamos desde ya a la lectura de dicho texto; mientras tanto aquí presentaremos algunos motivos que nos sitúan imaginativamente en el universo del pensamiento patrístico, a la vez que nos muestra con la mirada imaginativa de una pensadora del siglo XX cómo ese universo de la patrística tiene sentido para nosotros, hoy.

La escena comienza con Ambrosio arrodillado en su habitación, orando ante la Biblia. En el silencio característico de la noche, tras un agitado día pastoral, mantiene como siempre la puerta abierta para que entre quien quiera. La imagen de dicha noche nos introduce en un escenario de intimidad, de reflexión, interioridad y de conversación entre dos almas. Como una recreación propia de Edith Stein, podemos entrever que señala hacia la cuestión de fe y razón si bien la fe es “luz oscura”, como también lo es la razón en cuanto no es completa; la fe y la razón como pequeños rayos de luz mientras vamos *in via* y no nos encontramos aún *in patria*. Sin ánimo de forzar el texto, podemos imaginar también aquella penumbra como un símbolo de aquel que viene biográficamente en búsqueda de luz o de quien se halla en un contexto histórico dramático; no podemos olvidar que al momento de escribir esta pieza la persecución nazi ha traído a Edith Stein desde el convento de Colonia a buscar refugio en el Carmelo de Echt, Holanda. La actitud orante de Ambrosio habla de la centralidad de la Escritura en la vida teológico-filosófico-pastoral y espiritual de los Padres de la Iglesia.

Por otra parte, la tímida aparición de Agustín en el umbral de la puerta y el reconocimiento por el obispo de Milán, que le anima a entrar, marcan el comienzo del camino cristiano. El camino del conocimiento que se da en tal diálogo no es mero develamiento (*alétheia*) sino conversión (*metanoia*), la verdad como acontecimiento transformador de toda la existencia. Es un camino no solo motivado por el entendimiento, sino una posición de reconocimiento; reconocimiento de Dios, de sí mismo en su fragilidad y pecado, del otro en su ser semilla del Reino que espera su despliegue, de la creación en su ser imagen de Dios.

El texto es en sí mismo la contextualización de la actitud de la *laudatio*, una disposición de pensamiento no separado en compartimentos estancos –la filosofía por aquí y teología por allá– ni un hecho de puro intelecto. Manifiesta que el texto reúne varios intereses, no solo el de mediador del conocimiento, sino también, de un interés litúrgico, pastoral y espiritual. Comienza en la oración personal interior ante la Escritura, continúa con un diálogo sincero entre dos almas que se admiran y disciernen cuestiones vitales y esenciales, para culminar con un himno colectivo de alabanza a Dios.

Todo el diálogo prepara para el canto final del himno, estructura introducida por Ambrosio en el rezo matutino de las horas, junto a la recitación de los Salmos. Según cierta tradición, este himno *Te Deum Laudamus* habría sido una oración con estrofas cantadas por Ambrosio y Agustín alternativamente, en el bautismo de este, como en parte sugiere Edith Stein en su pieza teatral. Aunque esta tradición es actualmente discutida, la autora nos introduce en ella imaginativamente haciéndonos participar en tan singular acontecimiento.

Y el acontecimiento dista de lo que hoy, contemporáneos, consideraríamos como tal. Es lo contrario: un evento no público, sino interior, cargado de emoción y afecto. Es un diálogo, camino tan propio de la antigüedad y de los Padres de la Iglesia; un método que reconquista hoy una relevancia y clama por la necesidad de la vuelta a ello en sus diversas formas. La filosofía del siglo XX ha mostrado que el lenguaje no es únicamente un medio de acceso al conocimiento de un objeto por un sujeto, sino que es al mismo tiempo y primeramente el

espacio de encuentro intersubjetivo que suministra un ascenso progresivo a la verdad que, en esencia, expresa algo común. En los Padres de la Iglesia, la predicación de Ambrosio, además de los textos apologeticos, las cartas, homilias y diálogos del mismo Agustín, son una evidencia de ello. El diálogo de estos Padres pone de manifiesto la importancia de la figura del maestro como lugar de origen del conocimiento. El pensar no se trata de la tarea de un individuo aislado, sino que en él se expresa un camino de preguntas aprendidas por alguien primeramente, compartidas en comunidad, acogiendo cuestiones relevantes para la Iglesia y la fe, y exponiéndolas como servicio de esclarecimiento compartido.

Te Deum Laudamus es un himno de acción de gracias y alabanza. Dios Trinidad es el Señor del Universo y, por ello, lo alaban tanto los coros de ángeles como la humanidad, la Iglesia y toda la creación entera. Canta la encarnación que libera al hombre, naciendo del seno de la Virgen, y abriendo las puertas del cielo para el hombre. Apela a la misericordia del Señor y declara la confianza que no defrauda.

Para finalizar, hay que decir que hoy difícilmente terminaríamos una clase universitaria o un congreso de estudios patrísticos entonando un himno como este. Sin embargo, la actitud de Ambrosio y Agustín en esta obra steiniana, tiene algo que transmitirnos para los estudios patrísticos que albergará esta naciente red: que todo sea para gloria de Dios en comunión de esfuerzos, para una auténtica transformación espiritual de nuestro ser confiados en el amor del Padre, en el amor de Dios.

Terminada la intervención de la Dra. en Filosofía, Pamela Chávez, esta sesión virtual contó con un espacio para la participación de algunos de los asistentes en torno a un texto que, como muchos otros manifiesta un interés por los variados autores de los primeros siglos de la era cristiana pero que, a grandes rasgos, es un texto desconocido por muchos. Además, la sesión, más allá de secundar un intercambio de ideas entre investigadores extranjeros, como sucede en muchos eventos de patrística gestados mayormente por las distintas Facultades de Filosofía y Teología en Latinoamérica, consolidó el vínculo de estudiosos de las distintas latitudes en América Latina por su interés en pertenecer al naciente círculo de académicos que tiene por meta esencial dar a conocer y acortar la distancia entre especialistas y grupos de estudio dedicados a la difusión y actualización de los Padres de la Iglesia. Aspiramos, en virtud de poner en evidencia tantas iniciativas, ejecutar proyectos y eventos conjuntos con diversas Facultades de Historia, Filología, Literatura, Filosofía y Teología de universidades latinoamericanas cuyos programas de estudio y /o proyectos de investigación dan lugar a la Antigüedad cristiana.

Referimos, además, los lineamientos que configuran el ser y el quehacer de nuestra red de estudiosos en Latinoamérica: crear y fortalecer vínculos entre académicos(as) dedicados(as) a los autores de la Antigüedad cristiana, asociando a grupos de investigación universitaria e investigadores independientes; apoyar la organización y difusión de actividades académicas dedicadas a los estudios patrísticos; y fomentar la visualización de proyectos sobre autores de la Antigüedad cristiana a través de los canales de comunicación virtual de los cuales dispone la red (correo electrónico y página de Facebook). Con la constitución del RELAEP, también se busca promover el estudio interdisciplinar e interreligioso que posibilite una comprensión global del pensamiento, vida y obra de los autores correspondientes a los siete primeros siglos de la era cristiana. Con todo lo expuesto, los miembros de la red buscan ofrecer tanto espacios de estudio formales (coloquios, congresos o diplomados) e informales (trabajos en conjunto dependiendo de los intereses de investigación), así como gestionar plataformas virtuales de difusión para extender y potenciar los Estudios Patrísticos en América Latina.

A efectos de comunicación sobre las actividades que realiza tanto la RELAEP como los demás eventos organizados por algunas universidades en América Latina, se cuenta con un correo y página de Facebook, a saber: relaep0712@gmail.com, <https://www.facebook.com/profile.php?id=100087771146117>.